

## Michiyoshi Aoki y Osami Takizawa

Argumentos de las obras de teatro Noh

22. *Ebira* (箆). 23. *Eboshiori* (烏帽子折).

24. *Ema* (絵馬).

[takizawaosami98@gmail.com](mailto:takizawaosami98@gmail.com)

Colección: Clásico mínimos, Galeatus, Archivos Pacífico

Fecha de Publicación: 17/03/2024

Número de páginas: 4

I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



### Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)

[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

## Michiyoshi Aoki y Osami Takizawa

### Argumentos de las obras de teatro Noh

22. *Ebira* (箆). 23. *Eboshiori* (烏帽子折). 24. *Ema* (絵馬).

#### 22. *Ebira* (箆)



Un monje budista llegó al río de Ikuta, en la provincia de Settsu, quedando cautivado por la belleza de un ciruelo en flor. Un hombre que pasaba por ahí le informa de que se conoce a este árbol como “el ciruelo del carcaj” (el sustantivo *ebira*, que da título a esta obra, significa “carcaj”), explicándole a continuación el significado de su nombre. El joven samurái Minamoto no Genta Kagesue había cosechado un gran éxito en la guerra que enfrentó a los Genji y los Heike (o Minamoto y Taira, respectivamente), caracterizándose por haber dispuesto un ramo de ciruelo en su carcaj. Al caer la tarde el hombre relata con detalle el combate que se libró en el valle de Ichi no Tani. Finalmente, el extraño narrador confesó ser en realidad el espectro del propio de Minamoto no Genta Kagesue, tras de lo cual, desapareció. Ya a solas, el monje se recostó junto al ciruelo. En su sueño, el aparecido volvió a manifestársele para hablarle de los sufrimientos del infierno. Tras rogarle que rezara por su eterno descanso, el espectro de Minamoto no Genta Kagesue se desvaneció definitivamente.

## 23. *Eboshiori* (烏帽子折)

Sanjō Yoshitsugu Nobutaka se dirigía hacia tierras occidentales junto a su hermano menor, Kichiroku, para vender unas mercancías. De camino, se encuentran con Ushiwakamaru – quien ha huido desde la montaña de Kurama–, que les dice que desea acompañarles. Poco después, algunos samuráis se presentan para capturar a Ushiwakamaru. Sin embargo, éste se ha cortado el pelo y se ha hecho pasar por un hombre de una región oriental del país. Asimismo, Ushiwakamaru decide adquirir un sombrero como el que emplean los hombres del clan Genji en un comercio. Al dueño le extraña la petición, y sostiene que, si bien es cierto que el clan de Heike goza de un gran poder, llevar un sombrero como el que usan los hombres de Genji le traerá suerte. A cambio del sombrero, Ushiwakamaru entrega al comerciante su espada corta. La esposa de éste reconoció el arma, muy célebre por entonces. Saliendo en busca de Ushiwakamaru, cuando le encuentra, le devuelve su espada corta. Seguidamente, Nobutaka, Kichiroku y Ushiwakamaru prosiguieron su viaje, hasta que arribaron a la ciudad de Akasaka, en la provincia de Mino. Allí, unos bandoleros intentaron robarles las mercancías que transportaban para el comercio. Ushiwakamaru libró entonces una encarnizada lucha contra los ladrones, derrotando a su jefe, Kumasaka Chōhan.



## 23. Ema (絵馬)

Un mensajero imperial se dirige al Gran Santuario de Ise para rendir tributo a los *kami*, los dioses autóctonos japoneses. Una vez en Ise, se aloja en un palacio, donde se encuentra con una pareja de ancianos. Cada uno de ellos porta una tablilla votiva de madera, o *ema*, el sustantivo que da título a esta obra. La de la mujer es negra. La del hombre, blanca. Discuten entre ellos porque cada uno desea que sea la suya la tablilla que se cuelgue en el más importante santuario sintoísta. Finalmente, zanján la discusión al decidir que colgarán las dos tablillas. Al hacerlo, establecen votos por la prosperidad del país en el año que va a comenzar. En realidad, estos ancianos –como confiesan antes de desaparecer– no son otros que los dioses Ame-no-Uzume no mikoto (diosa de la fertilidad, la felicidad y la danza) y Tajikarao no mikoto (dios de la fuerza física y de las prácticas deportivas) Poco después, reaparecen junto a la diosa del sol, Amaterasu Ōmikami, y los tres juntos danzan una coreografía con un tema mitológico.

